



Año III

SUSCRIPCIÓN

En Aguilas, unmes . . . 0.25 Plas.
Fuera, trimestre . . . 1 id.

INSERCIÓN

Anuncios á precios convencionales

Revista quincenal de literatura, bellas artes y deportes

Aguilas 1.º de Octubre de 1914

Núm. 43

REDACCIÓN

ADMINISTRACION
CONDE ARANDA, 9

MIRANDO AL ATENEO

En el confuso tropel de los ensueños, donde nuestras plumas han correteado incesantemente y lanzado á los vientos frases de encomio que dejaban lucir gloriosamente la obra magistral de un Ateneo, se albergaba también la tristeza de un pesimismo, que desarrollado por el tiempo, nos hace hoy pasar á la realidad del mismo, viendo como caen mustias de ese centro cultural, las flores frescas que supo producir durante su vida de lozanía por falta de savia, de esa savia que muy bien pudiéramos llamar voluntad y entusiasmo, y si no fuese por plagiar á Hernan-Lope, diríamos algo también de los beocios amarillos que anunciaba en su artículo «¡Vá á llegar!»

Al fin y á la postre llegó lo que se vaticinaba en el referido artículo con el nombre de Ateneo.

Si el regocijo que reinaba en su inauguración celebrada el 25 de Julio de 1913, la hubiéramos tomado como base para prejuzgar la prosperidad de este retoño de una voluntad caldeada con irradiaciones de trabajo, en aquel entonces, la hubiéramos calificado de imperecedera, pero no, no podíamos hacerlo así, porque conocíamos el espíritu apático que flotaba en la mayoría de los que eran miembros directivos y que hacían por demostrar su afición á la causa en la fiesta del bateo.

El nombre de Aguilas y de Ateneo ha sonado mucho más de lo que nosotros nos imaginamos en ese año y pico que lleva de vida.

Sus dos series de conferencias han sido una nota gloriosa para nuestra historia, pues han realizado extraordinariamente á la patria chica, á esa patria que tanto le gastamos el nombre con nuestro amor, nuestro cariño y que por enaltecerla, decimos que trabajaríamos con el afán de los buenos patriotas; si todo esto fuese verdad, hoy nos ahorraríamos el trabajo de escribir este artículo, pero como han sido todo palabras de buen político, no hemos podido prescindir de él, y es que sucede, queridos lectores, que no estamos en condiciones todavía de digerir una obra de esta índole.

Cuando pensemos hacer una obra sea de la clase que fuera y no queramos ser luego objeto de fracaso, recordemos antes el siguiente cantar inglés antiguo.

- »No halló nada tan sencillo
- »para reformar un pueblo
- »como que cada cual piense
- »en reformarse primero.

También tenemos que tener un cuidado especial en la elección de Junta Directiva. Para elegirla no hay que fijarse en la posición económica y social de los individuos, sino concretarse única y exclusivamente á aquellos que tengan amor á lo que se quiera fundar.

Con el Ateneo ocurre algo análogo de lo que digo en el presente artículo, sin que al expresarme así, sea mi intención el zaherir, ni mucho menos dejar de reconocer la respetabilidad de los señores que hoy forman el Comité del mencionado centro cultural.

Alfonso Jiménez

